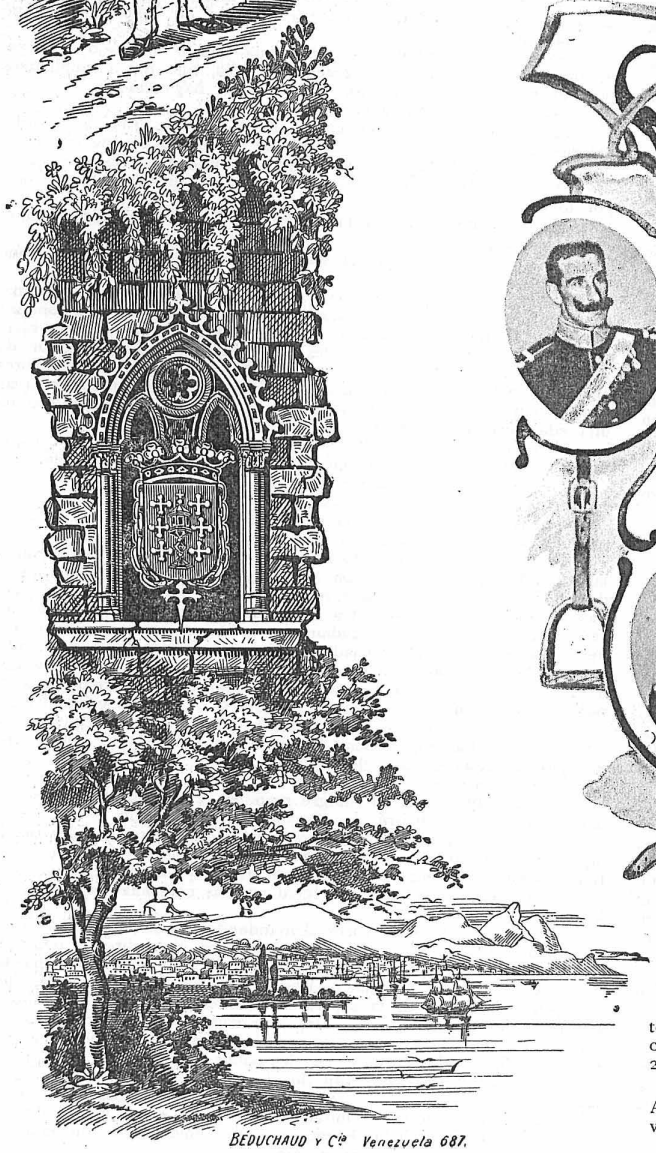
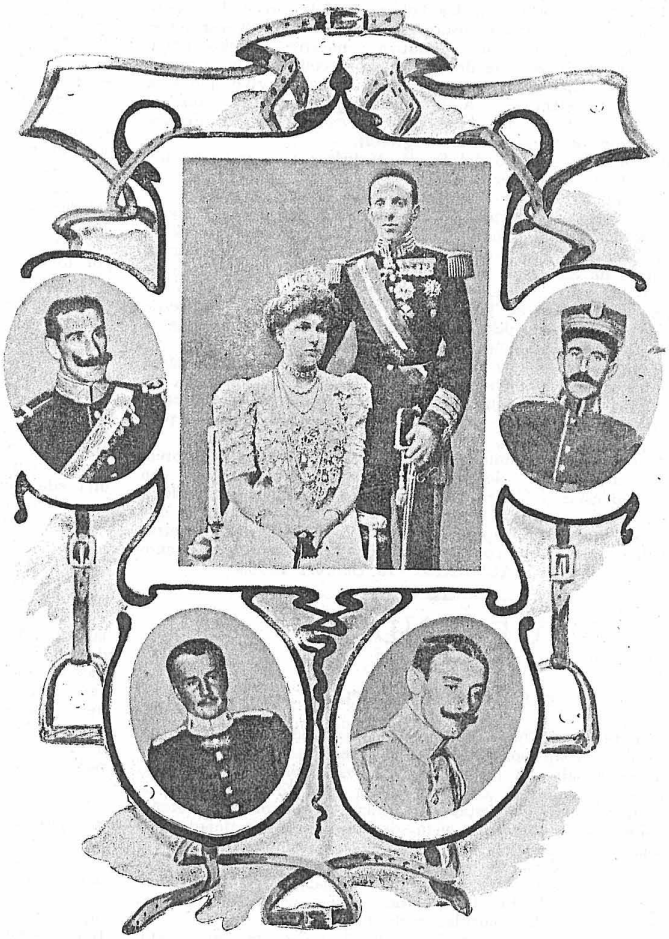
Año I Buenos Aires, Diciembre 6 de 1908 Núm. 31

Director: **Manuel Nóvoa Costoya**





HOMENAJE Á NUESTROS OFICIALES

Oficiales españoles que, como delegados de nuestra nación, tomaron parte en el Concurso Hípico Internacional de la República Argentina, celebrado en Buenos Aires en los dias 22, 27, 28 y 29 de Noviembre de 1908.

A la izquierda y derecha de SS. MM.: capitán Gómez Acebo y teniente Gómez Spencer.—Al pié: teniente Arana Vivanco y teniente García Balmori.

" AIRES D' A MIÑA TERRA "

AL AYUNTAMIENTO Y PUEBLO DE SANTIAGO

Bajo este epígrafe y con fecha 31 de Mayo del corriente año, hemos publicado en el número 4 de AIRES D'A MIÑA TERRA lo siguiente:

«Aunque nos hallamos lejos, no podemos creer que los ecos de nuestra débil voz dejen de repercutir en la Jerusalen de Occidente, y mucho menos si en ellos vá la esencia pura de nuestros anhelos. Así como no nos cansaremos de pedir se construya un Panteón para guardar los restos de los galicianos genios que, en su paso por el mundo, nos honraron y enaltecieron con sus preclaras inteligencias, asi queremos también que su recuerdo perdure en la memoria de los pueblos de la región. Al de Santiago de Compostela, por ejemplo, y con motivo de las fiestas del Año Santo de 1909, se le presenta una ocasión propicia para demostrar su legítimo orgullo por haber sido la cuna de la inmortal autora de *Follas Novas*, colocando una placa en la casa donde nació tan inspirada poetisa (si aún existe), y dando el nombre de «*Rosalía Castro*» á la calle del Camino nuevo donde se encuentra ubicada la citada casa, ú á otra de las más importantes de la ciudad, resolución que en nada lesionaría las tradiciones que de antiguo viene sosteniendo.

Al Ayuntamiento y pueblo de la monumental ciudad de los Fonsecas y Gelmírez, corresponde responder á nuestra iniciativa en apoyo de la cual, estamos dispuestos á hacer todo cuando humanamente nos sea posible.»

Reproducimos nuestro artículo por haber aparecido otro con fecha 18 de Octubre último en las columnas del apreciable colega *Gaceta de Galicia* de Santiago, suscripto por el Sr. B. Malvárez, en el cual, dicho señor secunda nuestra iniciativa y nuestros anhelos, felicitándonos por ello, pués, á parte de contar ahora con un valioso apoyo más en tan justa demanda, creemos y con fundado motivo que será atendida por el excelentísimo Ayuntamiento y pueblo de Santiago nuestra petición cuyo fin es: *honrar la memoria de uno de los inmortales génios de nuestra musa regional.*

He aquí ahora el artículo del Sr. B. Malvárez suya transcripción hacemos con el mayor placer:

«**Por Rosalía de Castro.**—*Pontevedra ha dado el nombre de Curros Enríquez á una de sus plazas.*—No creo sea preciso meterse en digresiones de ningún género para pedir se dé el nombre de la nunca bien llorada Rosalía á una de nuestras calles. Reclámalo el buen nombre de Santiago; sosteniendo los admiradores de la reina de nuestra habla, y el deber ineludible de honrar á un génio de nuestra musa á un astro de la magnitud de Rosalía que aún desde su tumba ilumina con sus destellos fecundos, la literatura regional y cuyas valiosísimas concepciones admira el mundo entero.

Hágase algo por ella y si no podemos arribar á una estátua ó á una simple lápida conmemorativa, sustitúyase por lo menos uno de esos nombres inapropiados que algunas de nuestras calles ostentan, por el de Rosalía de Castro, gloria de nuestra ciudad, honra y prez de nuestro adorado *terruño.*

Al excelentísimo Ayuntamiento y centros compostelanos, á la prensa regional y admiradores de la sentimental cantora del Sar, van mis súplicas modestas y fáciles de conceder y pués que honrando á los muertos, nos honramos á nosotros mismos, honremos en lo que podamos á esa mujer de inspiración divina, cuyas sagradas cenizas si bien olvidadas un tanto, conservamos orgullosos en el exconvento de Santo Domingo.—B. MALVAREZ.—*18 Octubre 1908.*»

OFRENDA

CUENTOS DE GALICIA

Era siempre en el mes de Septiembre cuando los montes de San Fiz se iluminaban por la noche con resplandores trágicos. El fuego voraz se cebaba en los tojares, en los pinos mansos, en las leñas maduras, poniendo el asombro en los ojos de los campesinos del Orbam, que creían que estas llamaradas, precursoras del otoño, llegaban todos los años ante su vista, después de haber dejado tras de sí el mar en tempestad, el fragor de las ondas espumosas y «broantes» sobre las desiertas arenas y las arboledas de Carobilano, despojadas por un viento de rapiña; y las llamas, entre sus lenguas rojizas, traían hácia el río el recuerdo de los conjuros y de los heróicos fantasmas de las partidas y de las llegadas.

La fé de estos campesinos, lejos de decrecer, se había estacionado en sus almas celtas, que no eran capaces á profanar el viejo sarcófago donde reposan los restos de sus antepasados, ni destruír el sepulcro en que duermen aquellos que enseñaron á sus hijos la veneración á los añosos robles, á cuyo alrededor se oye todavía el sonido de las arpas bárdicas. Y como los Pendones de Bretaña hacían sus peregrinaciones á los Santuarios que se alzan sobre los picachos ó en los bosques que se consideraban sagrados, á donde conducían sus ofrendas y «jocalías» con una sencilla oración en los labios.

Las montañas de San Fiz, tenían junto á la cima unos robles gigantescos y ufanos. El fuego les respetaba siempre, como respetaba la ermita que se yergue sobre su garrido penedo. ¡Antes se quemaría el agua del río, que separa de las montañas la aldea del Orbam!...

La ermita y los robledos era algo sagrado que fué envejeciendo bajo el sol de muchas centurias, la llovizna de largos inviernos y que presenció el paso de innumerables caravanas de romeros. Y estos incendios anuales no eran más que para purificar el ambiente lleno de maleficio. Por eso, unos dias después, rondaba la montaña una nube fabulosa y fantástica que nacía en los rescoldos y se disipaba poco á poco entre las brumas del río.

El sol de los sucesivos dias, que abrillantaba los regatos y los surcos que deja el caracol y la babosa, era un sol grato y bienhechor. Las ráfagas del aire traían el sano olor de las resinas y el aroma de miel de las retamas y ungida sobre el penedo, la ermita de la Vírgen de la Ramallosa, parecía sentir impaciencia por que le hicieran su visita anual; aquella visita piadosa y gárrula de romeros, que cruzan unas tierras fértiles y jocundas y unas orillas mansas y rumorosas, que en otros tiempos cruzó el hijo de Odin y el sacerdote de Moloch.

—

La campana del santuario repica allá en lo alto, por donde tienden su vuelo los cuervos cristados y las águilas pasmadas. Su sonido es de cristal, es revoltoso, es ágil y triunfa en la mañana.

A la orilla del río un grupo de romeros espera al barquero que los ha de conducir á la otra banda. Todos llevan ofrendas á la Vírgen, oraciones y besos de pago. Otros conducen un mal que aspiran á curar y acaso á hacer el retorno sin él.

Las ofrendas las van amontonando en un pequeño bote, que las conducirá hasta la otra orilla. Son corderos, son cestas con huevos, son gallinas; jarras de aceite, piernas, brazos y corazones de cera, hábitos con ribetes dorados, piezas de lienzo, manojos de lino. El bote así cargado, parece una sola ofrenda de mitológico recuerdo, á cuyo ruído, entre unos juncos de la orilla, está el hijo del barquero, un rapaz gentil y simpático de rostro imberbe y humilde, que usa unas greñas cortadas sobre la frente como los siervos antiguos.

Una mujer tiene entre sus brazos á un niño raquítico y descolorido, de ojos grandes é inmóviles. Es su madre, que le mira con ternura, y á todos los que se acercan á contemplarle, les dice:

—Es su rapaz cativo. Vuelve á los dias en que nació. Hace mismamente dos años que pasa por frente á mi cancela un palmo de mal camino.

—No diga semejante cosa, hermana—añade un viejo;—los caminos no son malos; malos somos nosotros, que nos encaminamos por un palmo del pervertido, y luego... no hay remedio.

Todos asienten con movimientos de cabeza.

Las mozas, ajenas á la charla de los viejos, ríen á la orilla del río. Las olorosas arcas, guardadoras de sus tesoros de doncellas, notarán la falta de aquellas galas que visten con gracia y ufanía.

Una de ellas, rubia como una mañana abrileña, dice á otra por lo bajo:

—Repara, mi alma, en lo guapo que es el hijo del barquero. Aseméjase á un sol.

—Sí que lo es. Tiene la color fina, como estos guijarros que lava la corriente.

Por las orillas opuestas, bajo la radiante belleza de la mañana, pasan grupos de romeros que van camino del santuario. Los hombres llevan las chaquetas al hombro y las mangas de sus camisas blanquean bajo los paraguas que les preservan del sol. El rumor de sus voces atraviesa el río, en cuyas aguas se reflejan los colores chillones de las vestiduras femeninas, y de una á otra ribera se cruza á veces un conversar jacarero y lento, que es como remoto eco de una edad primitiva y gentil.

El barquero regresa de conducir una barcada y cuenta como desde el alba lleva hecho muchos viajes en conducción de fieles.

Un viejo le dice con sorna:

—¡Si todo el año fuera así!...

—Asús, que diga—contesta aquél.—Si así fuera, bien podía hacer un palacio para mí y una ermita nueva para la Vírgen.

Su hijo sigue entretenido en recoger de mano de los aldeanos las ofrendas que se coloca en la barca chica. Los corderos miran dulcemente al agua, que hace remolinos entre los juncales; las gallinas se quejan temerosas y los gallos abren sus alas, cuyas plumas, con irisaciones brillantes, saludan al sol. Aquel conjunto abigarrado de cestos, de cosas tan variadas, al hundir el bote hasta las maderas resecas de la borda, adquiere el carácter de una promesa pagana, de luz y de poesía, y un remo, que se hinca en la arena, le aleja poco á poco, con cierta majestad, en busca de la otra orilla. Entonces las mozas asaltan el bote grande que les ha de conducir al mismo sitio. La impaciencia ahuyenta su temor y le llenan con estrépito de risas sanas y de juventud.

El barquero grita:

—Aguarday. Tenéis la sangre revoltosa y el diaño en el cuerpo. Yo, aunque viejo, habré de acomodaros una á una.

Ríen su buen humor y aceptan gustosas la mano que les tiende aquel viejo, que tiene para todas un donaire, rústico y expresivo. Bien todos, viejos y mozos y hay en sus risas, promesas de felicidad, que suenan en la mañana azul, igual que las campanas cristalinas de la elevada Ermita.

De pronto, se oyen voces demandando auxilio, que vienen de la mitad del río. El hijo del barquero, de pié sobre el bote que conduce las ofrendas, llama por su padre; y es que aquel ha tomado agua y se hunde poco á poco con su preciosa carga, que ya apenas sobresale de la superficie. Se ven revolotear unas alas y el muchacho, decidido y valiente, se arroja al agua para ganar la orilla cercana. El verdor de las arboledas ribereñas, que se espeja en el fondo del río, se surca de ondas plateadas y sobre ellas flotan diversos objetos, que van río abajo. Los romeros miran espantados hácia aquel lugar. El repentino suceso sepulta sus risas en un silencio amargo. Luego se miran unos á otros y por último dirigen los ojos suplicantes á la Ermita y como unidos por un conjuro, prorrumpen en voces de invocación.

—¡Vírgen Santísima de la Ramallosa! ¡Para tí, para tí, eran las ofrendas!

—¡Vírgen Santísima!

—¡Vírgen milagrosa! Llevólas el río y él te las devolverá. ¡Para tí eran!

—¡Vírgen de la Ramallosa!

Y con una nueva alegría en los rostros, con una dulce y más fuerte fé en las pupilas, atravesaron el río, mientras desde allá arriba, sobre el penedo, junto á los robles ufanos y centenarios, la campana derramaba repiques, cuyo sonido iba sobre las aguas, dejando atrás á las náufragas ofrendas.

PRUDENCIO CANITROT.

Á SANTIAGO

Yo te saludo con amor profundo,
Venerado confin del occidente,
Monumental ciudad, joya del mundo,
Bendito asilo del mortal creyente.
Eres la hispana Sion, por misteriosa
Nube de estrellas en redor ceñida,
Que marca en tu basílica gloriosa
Del Apóstol la urna bendecida.
El peregrino al fin de su jornada
Nueva Jerusalen te denomina,
Cuando bajo esa bóveda sagrada,
Fiel penitente, su cabeza inclina.
Del santuario al recorrer las naves,
Puro consuelo al corazón anega,
Y el alma eleva á Dios en himnos suaves
Dulce plegaria que á su trono llega.
Cuna de reyes, cuya fama vive
Sin velarla los siglos á su paso,
Que ante las nuevas épocas revive
Como la luz de un astro sin ocaso.
Del sábio, del poeta, del artista,
Fuiste sol que alumbró la inteligencia:
Una vez y otra vez déjome insista
En proclamarte templo de la ciencia.
Compostela inmortal, no más anheles
Timbres mejores á tu augusta gloria...
¿Donde hallar los auríferos laureles
Que ornan eternos tu fulgente historia?

† EMILIA CALE TORRES DE QUINTERO.

CARTILLAS PARA DOMÉSTICAS

Tilin, tilin, tilin, tin, tin, hizo la campanilla de la casa número tantos de la calle de tal, piso primero, cuarto segundo, y un cabo del cuerpo de órden público entregó á la criada que abrió la puerta, un pliego impreso para el amo de la casa y que debía recoger dentro de una hora (el pliego; no el amo de la casa).

Era este, un señor D. Sisebuto Quintin y Zapatero, empleado en Fomento, casado en terceras nupcias con D.ª Simona Aguamanil, hombre de buen natural, muy combatido por los sabañones y tan llano y blando en su trato, como duro de mollera. De muchacho había demostrado grandes aficiones al arte de la cocina, aunque en mucho entraba también su grande y decidida afición á las cocineras. Sus padres se opusieron á tales entretenimientos del muchacho, y como por otra parte no tenía disposición para las ciencias, hubieron de dedicarle á la carrera de empleado, vínculo de los Zapateros desde tres ó cuatro generaciones, años atrás... Y con seis mil reales de sueldo y seis mil sabañones de extraordinario por los dias de Navidad, vivía el buen señor en el número tantos de la calle de tal, piso primero, cuarto segundo, cuando su criada Restituta le entregó una *hoja declaratoria del servicio doméstico*, que tal era el documento impreso que trajera el agente de órden público.....

D. Sisebuto enteró á su mujer D.ª Simona del objeto y utilidad práctica que al servicio y seguridad de los cabezas de familia, reportaba aquella reglamentación.

Pero á D.ª Simona no le cabían tales ventajas en la cabeza y comenzó sus diatribas contra el gobierno y las autoridades.

—¡Curiosidades del alcalde—decía con voz semejante al choque de dos sartenes viejas—¿Que le importa á él si la chica tiene muchos ó pocos años, vamos á ver?—¿Por qué ha de decir ahí la chica el pueblo en donde nació y hasta la edad en que la destetaron? ¡Vamos á ver, dime tú Sisebuto! Está bién eso? Dios me lo perdone—añadió dándose un golpecito en la boca—pero muchos tiene el diablo á su servicio en el ayuntamiento.....

D. Sisebuto procuraba convencer á su costilla de la injusticia de sus palabras. La chica no iba perdiendo nada ¡no señor!—decía D. Sisebuto—Y la chica como para dar la razón á su amo, se reía arrimada á la pared, con la cara más estúpida que viera D. Sisebuto en todos los dias de su vida pecadora.....

Pero la verdad era que había que cubrir la *hoja declaratoria del servicio doméstico;* y el buen señor puso manos á la obra, mientras D.ª Simona y la criada preparaban una papilla para las gallinas, y cogiendo el padrón fué llenando los blancos por su órden.....

Estatura.—Pchs... estatura... es más baja que yo, pero más alta que mi mujer... Una cosita mediana.

Pelo.—Castaño oscuro.

Ojos.—Pasan ya de castaño oscuro.

Nariz.—Una cosita regular; ni tan grande que sea escandalosa, ni tan pequeña como una señora que vive en el piso de arriba.

Sexo.—(Sexo..... que diablos diré yo.) Sexo de mujer, á lo que parece...

Barba.—Barba ninguna. Al menos que yo sepa. No respondo de que se afeite, porque estas aldeanas son brabías como demonios.

Color.—No tiene ningún color político... De eso respondo yo.

Edad.—La ignoro. La chica no me la dijo y supongo que el pudor le impide confesarla.

Clase de servicio.—(Pués señor... clase de servicio.) Bastante malo. La sopa siempre trae pelos y otras porquerías peores.

Estado.—Soltera; pero tuvo un chiquillo, inocentemente según ella dice, de un dependiente de una droguería.

BAYONA.—VISTA GENERAL

Nombres y apellidos del sirviente.—Restituta Morcilla y Salchichón. Es un apellido que abre el apetito á cualquiera.

Dia en que entró en el servicio.—Tal dia como hoy. Fué un viérnes precisamente, y me acuerdo porque esos dias tengo la costumbre de afeitarme, y me trajo el agua caliente con garbanzos y habichuelas.

Como Vds. ven, D. Sisebuto cubrió el padrón con la mejor buena fé y sin omitir ningún detalle de cuantos pudieran contribuir al perfecto retrato de su doméstica.

—Pués señor, esto ya está corriente. Simona ¡ven acá!—gritó D. Sisebuto llamando á su costilla y leyéndole su obra—¿Qué te parece?—le dijo—Hombre que está muy bién; pero eso de ponerle que tuvo un chico..... que le importa al alcalde?

—Fíjate mujer; pregunta el padrón por el estado de la chica y ¡ya vés! nada más natural que decirle que estuvo en estado interesante.....

Tilin, tilin, tilin, tin, tin, volvió á decir la campanilla con aire sentimental, y Restituta entró anunciando que el agente de órden público quería recojer el padrón. D. Sisebuto salió á la escalera y prévios los saludos de reglamento entre el cabo y el empleado en Fomento, entregó este al primero la *hoja declaratoria* etc.

—Está bien—dijo el cabo—pero quisiera saber algunas circunstancias para inscribir en el libro.

—Pués V. dirá.

—Que costumbres tiene la muchacha?

—Hombre, le diré. Es un poco súcia... no se muda las ropas más que tres veces al año..... acostumbra limpiar los vasos con el pañuelo de las narices y prueba las salsas con el dedo.....

—¡No es eso! quería saber que tales prendas.....

—Prendas. ¿De vestir? Hombre, mire usted: todos los años le regalamos un vestido por el santo de mi mujer.

—No nos entendemos señor..... yo quería saber ¡vamos! si es inmoral en su vida presente.

—Aquí en confianza—dijo D. Sisebuto bajando la voz—cuando entró en casa ¡me gustó la chica, si señor! quise acariciarla y me largó una manotada que todavía recuerdo con lágrimas. Después, como mi mujer es tan celosa, he tenido que renunciar á los planes de seducción. De modo que en este asunto me declaro... ¡vamos!... que ni entro ni salgo... ¡está usted!... allá el buen criterio del señor alcalde.

—Está bien; y... es fiel?—preguntó el cabo disponiéndose á marchar mareado ya con la charla de D. Sisebuto.

—Pshc... ¡hay de todo!... Si son cosas de comer no se contiene. Ayer se comió un S. Simón de caramelo que le regalaron á mi mujer.

—Bueno; pués... á las órdenes de V. y perdone tanta molestia.

—No hay de que. Adios; á los piés del señor alcalde y muchos besos á todos los municipales.....

Y D. Sisebuto no se volvió á ocupar del asunto en ocho dias, al cabo de los cuales le impuso el señor alcalde una multa, como medida de corrección por sus bromas improcedentes al cubrir el padrón, obligándole á cubrirlo de nuevo.

¡Y él, que lo había hecho, así, á la buena de Dios y con la mejor intención del mundo!.....

¡Pobre D. Sisebuto Quintin y Zapatero, habitante en la calle de tal, número tantos, piso primero, cuarto segundo!

Aquella multa fué la última que pagó en este mundo, porque al dia siguiente, entre la vergüenza que le produjo aquel castigo y un atracón que se dió de pepinos en conserva, falleció repentinamente en su casa de la calle de tal, número tantos, piso primero, cuarto segundo.

MOISÉS G. BESADA.

AMORES E DOLORES

BALADA

Elvira, de ollos azules,
A mais garrida de Aldán,
Entre uns olmos e abedules
Mui sentadiña n'o chan,
Afligida,
Dolorida,
Pois de seguro penaba,
Así consigo falaba.

—

Son desgraciada, desgraciadiña,
Eu vivo, eu morro, toda de amor:
¿Por qué te fuches miña vidiña?
¿Por qué, me deixas en tal dolor?
Rosendo hermoso, cantas contigo
Noites de luna vinas pasar
En falas dulces!... ¡ai, meu amigo,
Qué triste ahora vexo o lunar!...
En este souto, n'o vran pasado,
Sobre estas herbas e flores, si,
Ti me decias «¡meu ben amado,
Eu vivo, eu morro, todo por tí!
De esta rosiña que tanto quero
Nunca me aparto ni apartarei:
Sempre contigo vivir espero,
Rula, ruliña, rula d'o rei.

—

¡Quen te oira,
Almiña que amor me chama!
¡Quén te vira
Xunto de min n-esta grama!...
Sale a luna...
N-é blanca ahora, Rosendo...
¡Ai, fortuna
Que aquí me tes padecendo!...
Quizá mira
Esa luna en tal instante
E de Elvira
Se acordará, meu amante...

—

¡Quizá non sea
Cal meu corazón desea!...

—

¡Léxos yai, tan léxos, tanto!...
Máis alá d'o mar profundo...,
Alá n'o cabo d'o mundo;
E si me olvida n-é espanto,
Pero é dolor para min:
¿Quén meu amor te levou?:
Si ti non te vés, eu vou
D'o mesmo mundo hasta o fin.
¿Mais como vou?... son doncella
Son filla de bendición...
¡Ai, qué dolor! ¡qué pasión
Nacida con mala estrella!
Cónque, ¡adios!...
—«Adios» oyeu,
Sin ver quén... se espavoriza...
Córre... e encontra a Pastoriza,
Que foi a que respondeu;

—

Pois creera
Que Elvira adios lle dixera.

ALBERTO CAMINO.

AMOR IMPUESTO

En casa de D.ª Gertrudis, una buena señora que tenía dos hijas casaderas y daba reuniones los sábados, conociéronse Fernando y Matilde.

Fernando apenas contaba treinta años; era vigoroso y fuerte, de gallarda apostura, frente despejada y profundos ojos negros, de carácter sencillo y bonachón, consagrado desde muy niño al estudio mostrábase encogido y tímido cuando se hallaba entre mujeres, y desconocía, en absoluto, los fingimientos y las dobleces propios del trato social. Matilde era una mujer bonita, con ojos de un color vago, indefinible, cuya mirada cruelmente irónica, tenía la virtud de desconcertar á los hombres; en sus labios, de un rojo subidísimo, dibujábase constantemente una sonrisa de indiferencia, que permitía admirar la inmaculada blancura de los dientes, pequeñitos é iguales. Su talle era esbelto; toda su figura, grácil, ondulante, desenvuelta. El medio en que se educó habíala enseñado que, para vivir y disfrutar, es preciso no sentir, y ella ponía en práctica esta lección. Gustábala agradar, ser admirada y que los hombres la cortejasen, para después burlarse de sus afanes.

A pesar de la diversidad de sus carácteres, ó tal vez por eso mismo, Fernando sintióse atraído por Matilde; y esta atracción, suáve en un principio, fué bien pronto pasión intensísima. Fernando comenzó á frecuentar asiduamente todos los lugares en que tenía por seguro hallarla: paseos, bailes teatro... Ella le recibía siempre sin dar muestras de disgustos, casi con agrado; y sostenían largas conversaciones, durante las cuales Fernando permanecía embobado, ensimismado, pendiente de los labios de la bella. Aquella mujercita tan frívola y coqueta, le subyugaba.

Varias veces trató de declararle su pasión, pero una sonrisa irónica ó una mirada glacial de Matilde bastaban para que él, azoradísimo, cortase su discurso y diese nuevo giro á la conversación.

Después, al separarse de Matilde, Fernando se desesperaba y tachábase duramente de cobarde y ridículo. Hacía voto de no volver á hablarle; pero era en vano: al dia siguiente, acercábase á ella más humilde, más enamorado que nunca...

Cierto dia, Matilde, abandonando el tono ligero, indiferente, con que siempre hablaba, dijo á Fernando:

—Yo también he pensado alguna vez en el amor: y mi imaginación, al representar al hombre ideal, al hombre que había de llenar todas mis aspiraciones, no detallaba el color de su rostro y de sus cabellos, ni me decía si era guapo: solo puedo afirmar que le pintaba fuerte, varonil, física y moralmente... Pero ¡que tonterías estoy diciendo!...

Fué una transformación rapidísima: la mirada de Matilde, grave un momento, volvió á ser finamente irónica, y los labios tornaron á su eterna sonrisa de indiferencia. Añadió muy bulliciosa:

—V. irá al baile esta noche, ¿verdad Fernando?

—Continúe V. Matilde; yo se lo ruego. Nunca me ha hablado V. como hoy.

—Ha sido una simpleza, un momento de debilidad. Olvídele V.

—¡Ojalá pudiera!... Escuche V. Matilde; ya que no quiere continuar hablando, escucheme al menos: déjeme V. decirla que la quiero, que...

Fernando está visiblemente emocionado, apenas puede hablar. Matilde le interrumpe bruscamente:

—Basta. Olvida V. que le he prohibido hablar en serio de... *estas cosas*. Es V. un niño sin experiencia.

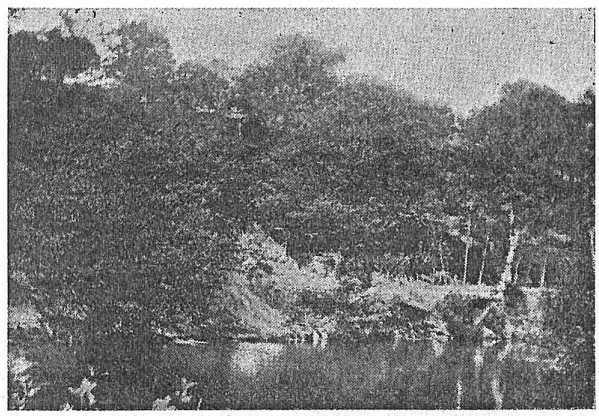
Ante este nuevo ataque, Fernando siente agolparse en las sienes toda su sangre. Después palidece, y en su terrible furia de hombre sano y robusto, aprieta fuertemente las muñecas de Matilde, diciéndole, con voz ronca é imperante laconismo:

—Ya no volverás á burlarte de mí, Matilde... Me querrás porque tienes que quererme.

Ella le mira fijamente, intensamente; le mira con humildad por vez primera, porque por vez primera le admira.

Es un tributo rendido al hombre; un triunfo del más fuerte.

LUIS FERNANDEZ CID.



CORUÑA.—UN APUNTE DE CAMBRE

LA DIOSA MORENA

¡Amor!... ¡Amor!... Sublimes pasiones, fragante manojo de risueñas esperanzas, divinos placeres, castillos de naipes tocando las nubes, ensueños que evocan á Venus.

¡Amor!... En las noches dormidas y silentes, en la intensa sombra de los álamos que platea la luna, teje un canto de loor y triunfo el ruiseñor. Canta la alondra historiando su amor... Canta, ríe y llora; ríe jubilosa las alegrías de la vida y con lágrimas expresa su dolor.

. . . . . .

Aún siento en mi pecho que el corazón me late desmesuradamente á impulsos de tu recuerdo... Y aún lejos de ti, veo tu imágen á través de un prisma violaceo rodeada de un nimbo de mil colores, rojos y azules, carmesos y verdes, blancos y grises...

¡Diosa del amor!... Yo te ví en aquella noche tibia y plácida, en que las estrellas mostraban con su luz ténue, opaca, en el cielo plomizo, su misteriosa leyenda. ¡Oh, la leyenda irónica de las estrellas sobre el manto plomizo del cielo!...

La negra melena caía en deshechos rizos sobre tu cabeza aniñada y graciosa. Tu cuerpo fino, delicado y sutil, inclinábase levemente hácia delante. La oscuridad de tu mirada, era cada vez más intensa, más profunda.

¡Diosa del amor; imágen de Venus! Yo te ví en aquella noche de soledad y misterio que evocaba un recuerdo del lugar soñado para amar sin testigos. Yo te vi hermosa, hermosa y bella, invitando á reir y obligando á llorar...

¡Escuché tu voz!... un eco lejano, armonioso, sonoro. Y á mi fantástica imaginación parecióle el susurro de una brisa, meciendo coquetona maizales verdosos, arrullando sus crestas de plata. ¡Escuché tu voz!... Oí bajo los álamos, entre helechos y chopos, saltando entre piedras frías, verdosas, hilvanando su canción, correr en silencio el agua en la acequia.

Y en tus ojos, brillantes, somnolientos, como fatigados de una ardiente caricia, leí un fragmento de la historia romántica sin misterio... un poema en tus ojos...

¡Diosa del amor; imágen de Venus; reina de pasiones; ángel de esperanzas! Como en la noche callada y silente, que despierta al canto alegre del ruiseñor, porque el suyo es el canto de sus amores; y como en el amanecer pálido y majestuoso, la alondra canta y ríe y llora, siendo su canto un saludo á la vida, ¡oiga yo tu canto!... Que si el canto de las aves es un trono de luz en la poesía bucólica, es tu canto también el triunfo de la poesía, porque triunfa el amor, y el amor es el triunfo de la vida...

Y la alondra canta y ríe y llora... ¡Diosa del amor, oiga yo tu canto!...

EDUARDO ALONSO POMBRIEGO.

Villagarcía.

DECRARACEÓN

Meniña garrida,
Meu anxo d'o ceo,
Fermosa meiguiña
Por quén eu alento,
¡Non afondes, por Dios, as firidas
Que gardo n-o peito
Desde cando te vin, miña rosa,
Bailar n-o turreiro!...
Non sei que me pasa,
Non sei o que teño,
E si vivo me vés, eu direiche
Que vivo morrendo...
¿Por qu'asina me tratas, rapaza,
Sin eu merescel-o?
¿Que daño che fixen?
¿Por qué tal desprezo?
Fala, fala xentil rapaciña
N-alongues d'intento
Miñas penas y-ôs meus amoriños
Non dés amarguexo...
Pois ti, si tes outro
Amor verdadeiro,
Ben me podes discir sin reparos
¡a ti non te quero!...
Mais d'aquela non coides traidor
Que pr'o cimeterio
Tres mozos me leven
Seguido d'un crego...
Levaránme por outra, quizaves,
Por tí... n-un roleiro,
Tomaréis tres netiños de viño,
Dez cartos de queixo,
E n-a miñ'aldea
Un forte baileo
Botarei c-a mais linda rapaza
Si quer o gaiteiro
Tomar parte n-o meu regocixo
C-o led'instrumento...
Por ti ¿qués que morra?
¡Non pérdal-o tempo!

Manuel Novoa Costoya

EL BORRIQUITO DE MINGORRÍA

CUENTO ORIGINAL

En Mingorría, pueblo de panaderos, que se halla á no mucha distancia de la ciudad de Avila; en Mingorría, pueblo de hornos profundos, casi siempre encendidos, que lanzan al espacio negras columnas de humo y exhalan un gratísimo olorcillo de pan caliente, vivían un viejo vendedor de pan y su hija, mozuela de dieciocho años muy floridos.

Señor Pascual, ó tío Morraña, y Gabriela habitaban en las afueras del pueblo una covachita ó madriguera con honores de casa, y sólo ésta y un espacio reducidísimo cercado de piedra y que servía de corral eran los bienes que poseían... Es decir, hay que hablar de un asno, al cual no sabemos si comprenderle entre las propiedades ó si contarle en el número de las personas como la tercera de la familia.

Años hace (aún vivía la mujer del tío Pascual) llegó al pueblo un gitano con un asna y un buchecillo. Aquélla se murió á las pocas horas de llegar á Mingorría, y el gitano enfermó de pena; y gracias á la caridad de la madre de Gabriela, se vió asistido durante la enfermedad y curado, y por esto al despedirse el pobre zíngaro de la buena mujer la dijo con lengua muy ceceante y palabrera:

—Comarita de mi arma y de miz clisos, ¡premita Dioz que ozté y tooz loz de ozté tengan zalú y güena monea en ezta bía y dimpuéz ze vean oztéz en laz mezmaz camaritaz de la gloria á la vera de Dioz y de loz angelicoz, porque lo que ozté ha jecho por mí... la va á traé á ozté toaz laz bendisiones der sielo! No tengo guita ni máz que un queré y un aquél que ziento por ozté de la mucha ley que lai tomao por zuz güenoz proseeres pa conmigo. La burra que ze me murió era una Matusalena, y no lo poía dezimulá eya, por máz que la habían pintao eztaz manoz y retocao mejó que puea dir una vieja de lo mejó der zeñorío de la corte de Madril, y azina como eztaba iba yo á endirgárzela ar primé pipi que ze hubiea dejao pezcá. Aquéya, manque viviera no ze la hubiea dejao á ozté; pero er buche ez máz fino cun prínsipe rial, y como he guipao que á la chavaliya de ozté le jase grasia er angelico, ahí ze lo dejo pa ricuerdo de un hombre agradesío.

Esto dijo el gitano, y el buchecillo quedó en la casa y se crió con Gabriela, así como los potros se crían con los niños en las tiendas de las kabilas del Sahara. En Gabriela fundaban Pascual y su mujer sus esperanzas, pués andando el tiempo se haría moza y podría casar bien y prestar remedio á la pobreza de sus padres; y no menos risueño sería el porvenir cuando el buchecillo se hiciese *todo* un burro, y entonces Pascual no tendría que alquilar una mula para llevar el pan á la ciudad en los dias de mercado.

Corrieron, saltaron, jugaron como dos hermanitos Gabriela y *Maruso*, que tal nombre dió la muchacha al asnuelo, y así, dulce é insensiblemente, la niña y el borriquillo fueron creciendo. Al año de ocurrir la muerte de la madre de Gabriela, ésta era una moza hecha, pero muy bien hecha, y derecha como el más gallardo pino de Miraflores de la Sierra.

PONTEVEDRA.—FERIA DE GANADOS

Maruso, el buche, era ya un soberbio burro (es decir, soberbio precisamente no; queremos decir que era un burro de valía); y como tío Pascual estaba ya viejo y á Gabriela, según ella decía, «nadie la iba á comer», aunque pensamos que no sería por falta de gana en los muchos que al verla admiraban la bizarría de la moza, sino que no intentarían comérsela por temor á los buenos puños de la panadera; y en fin, como se hacía necesario ganar la vida, Gabriela se encargó de llevar el pan á la ciudad, y era un contento verla entrar erguida por las magníficas puertas de la venerable muralla jinete en el borrico, gallardamente erguida entre los dos anchos serones cargados de las grandes hogazas, y con su blanco cuello y sus hermosos brazos y su rostro lozano despertando más apetito que la sabrosa mercancía que ella importaba á la noble ciudad de los Caballeros.

Bien abrigada por el invierno, con los recios refajos en la cabeza, iba y venía Gabriela del pueblo á la ciudad con gran rapidez.

Llevaba *Maruso* un trote muy vivo é iba despidiendo por sus dilatadas narices nubecillas de vapor del cálido aliento, como si caminara fumando con una pipa en la boca, ó más bien como si con el resoplido, la celeridad y el vaho hubiese querido parodiar á una locomotora. No necesitaba *Maruso* ni vara ni espolín. Bastábale que Gabriela le hablase. Se entendían.

«¡Arre, *Maruso!* ¡Pus no te entontas tú por náa que se diga!» exclamaba Gabriela; ó bien: «¡Sóo! ¡pára, *Maruso!* ¡Pus no estás tú hoy poco alocao! Lo menos que se te figura es que todos los dias vamos á la romería del Cubillo ó de feria á la Moraña.»

Aquel viaje de la ciudad al pueblo y del pueblo á la ciudad, era agradabilísimo en primavera; á *Maruso* érale dado hartarse de verde, en tanto que Gabriela se detenía á lavar en algún arroyo el pobre hatillo de ropa blanca.

El burro era listo y astuto cuanto Gabriela algo torpona y terca. ¡Dime con quién andas!.....

La poca civilidad de Gabriela parecía que se la había llevado el asno; ésta, sin querer, se la había transmitido al *Maruso*, porque *Maruso* era doctísimo en malicias. Asno de buen pelo gris oscuro, que, como peto, en pecho y panza tenía una franja blanca; avispados ojos, inquieta y significativa cola (que no merece, por lo muy in-

telectual y expresiva, el grotesco nombre de rabo), y orejas magníficas; no hay otra manera de decirlo, ¡magníficas!; ámplias y agudas, admirablemente acaracoladas en su base, y muy afiladas en sus puntas; eran sensibles, y habíalas dotado Naturaleza de movilidad tan fácil, que servían para revelar el gozo cómico de igual manera que la emoción dramática.

Moza y asno vivían alegres.

Pues bien: un dia notó Gabriela que el asno se asustaba demasiado, poco después que no caminaba de prisa ni con la seguridad de costumbre, y al cabo de algún tiempo, cogiendo Gabriela el cuello de *Maruso* y poniendo su cara frente á frente de la cabeza de su burro, le miró á los ojos y exclamó aterrada:

—¡Tié *dragón!* Es el mal que tié: *¡dragón!* ¡Tié *dragón*! Apuesto á que tié *dragón*. Diciendo esto, se echó á llorar, gimoteando con hipo y lamentos recios, con fuerza, que en todo la ponía su robusta naturaleza.

¡Enfermo el burro, sostén de la casa, sostén del pobre viejo!.....

—¡Estas sí que son, estas sí que son penas! gritaba Gabriela inconsolable. ¡Pobretico *Maruso!* ¡puede quedarse ciego!

Vióle el veterinario, y se encogió de hombros; podía ser que fuera *dragón*, esa larga nubecilla que aparece á veces en los ojos de las bestias, ó podía ser que no fuese *dragón*, sino que le atacaran cataratas, y entonces no tendría cura.

De esto no entendía el veterinario.

Nada dijo Gabriela. Arte se dió buena para ocultar á padre la semiceguera de *Maruso*; salía de casa, cargaba los serones de hogazas, montaba airosamente, y canta que canta, muy alegre, emprendía el camino, conduciendo con la vara y el ronzal diestramente al asno; pero después tenía que desmontar, la mayor parte de las veces para servir de guía y llevar ella al burro como un lazarillo á un ciego.

Padre llegó á preguntar que era lo que le acaecía al *Maruso*, y al saber que éste estaba ya medio cegado, echóse también á llorar, más de desesperación que de pena, y dijo:

—Ya no habrá más sino matarle y sacar lo que nos dieren por el pellejo.

Palabras que hicieron que Gabriela se estremeciese de espanto tal, que concibió un pensamiento, y fué de irse á la ermita del Cubillo, allá en Aldivieja; y en efecto, fuése en un carro de labradores, y llegó á la ermita, postróse ante la linda imágen de la Vírgen de los pastores, de los rudos labriegos, de los pobres y humildes.

—¡Vírgen mía, da vista al burro! ¡Sabes, soberana Señora, que él es nuestro sostén; sin el burro no podremos vender en la ciudad, no tenemos dineros para mercar otra bestia; padre es viejo, y yo, madre mía, no sabré remediarme!

Lloró, rezó, y llena de santa fé, de esa dulce confianza que en las almas puras deja la oración, salió de la ermita, tranquila, pero aún con lágrimas en los ojos.

—Calle, dijo el señor vicario, que se hallaba á la puerta de la ermita. ¡Gabriela la mingorriana! ¿Qué te trae por aquí? ¿está enfermo tu padre?

Contóle Gabriela al señor vicario lo que la ocurría, y grande fué el asombro de ésta cuando oyó decir al anciano:

—Pues mira, no te apenes. ¿Ciego? Mejor que mejor. Se murió el burro que teníamos; así pués, te merco yo el vuestro para ponerlo en la noria de la huerta, y ya está todo acabado. Con el dinero mercais otro, y listos.

¡Milagro, sí, milagro! Loca de alegría tornóse al pueblo Gabriela, y á los pocos dias hallábase el burro en el huertecito del Cubillo

¡Ah! ¡Pero qué aflicción sintió Gabriela al despedirse de él! Ya atado se hallaba el pobre *Maruso* á la noria, cuando sintió que á su cuello se prendían los brazos de su amiga. ¡Lástima es que no hubiera podido comprender las palabras que Gabriela le dirigió!

—*Maruso*, estás ciego, ¡pobrecico! pero te quedas aquí, aquí, para servir á la Vírgen, á la misma Vírgen, que por nosotros ha hecho un milagro. ¡Servir á la Vírgen! ¡Por ella daría los ojos, por ella he hecho una promesa: venir descalza todos los años á la romería!

Luego, ya lejos de la ermita, camino del pueblo, volvió la cabeza y vió en el huerto al burro, ciego, que daba vueltas y más vueltas á la noria, y sintió la moza una profunda pena, el apenamiento mayor que hasta entonces había sentido.

—Mia tú; después de todo, asina vivimos los pobres: tira que tira, cegatos y sin salir de lo mesmo, pensó sin ella hacerse cargo de la profundidad de su pensamiento.

JOSÉ ZAHONERO.

SONETO

Outeiro, meu Outeiro, aquél frondente
Lugar risoño que, por berce un dia
me deras xeneroso, a fantasía,
Inda que lonxe está, faimo presente.
Nacérame no peito unha podente
Esperanza que o enchera de alegría,
Cuidando que no avante lograría
Curar en tí meu corozón doente.
¡Pasaxeira ilusión! ¡Van pensamento!
Arboredo sin folla; murchas flores
Do xa desfeito niño onde eu quencera;
Andante peregrin sempre en tormento,
Tornaría á vos ver se as miñas dôres
A dura lei do fado se torcera.

PEDRO DE ALDARETE.

EFEMÉRIDES DE GALICIA

Diciembre 6 de 1728. Entra en Santiago su nuevo señor y arzobispo D. José del Yermo y Santibañez, siendo año de Jubileo.

Id. 7 de 1483. Las gentes del capitán francés Mudarra enviado á sitiar el castillo de la Frouseira, prenden en casa de Fonsa Yañez en Castro de Oro, al célebre Mariscal Pardo de Cela y á su hijo D. Pedro, jóven de 22 años; en tanto se entregaba también la fortaleza, vendida por 21 criados del Mariscal.

Id. id. de 1617. Es atacada Vigo por una escuadra turca, después de quemar el puertecillo de Teis; siendo rechazada se retira el dia 8.

Id. id. de 1772. Muere en Madrid el erudito P. *Sarmiento*, natural de Pontevedra general de los Benedictinos. Dejó escritos más de 3,000 pliegos de papel marquilla.—B.B. DE V.V.

HUMORADAS

Entre vecinas.

—Desde casa se oye cuanto pasa en el domicilio inmediato al mio.

—¿De veras?

—Sí señora. Puede decirse que se presencian las palizas diarias que el marido da á su mujer. Vaya usted una tarde á casa con las niñas, y se divertirán muchísimo.

* * *

Dice una niña de cinco años:

—Mamá, yo quisiera ir al Paraíso.

—¿Para qué, niña?

—Para comer fruta.

—Aquí tienes fruta, si quieres.

—Esa no me gusta.

—Pero, ¿por qué?

—Porque no está prohibida.

* * *

Gedeón dice que no se debe dejar que descanse la imaginación de los niños; así es que á su hijo le está haciendo constantemente preguntas de todo género.

—Dime, Manolito—le pregunta—¿qué animal es el que hace *miau, miau*...

Manolito, que no se hace cargo:

—¡Eres tú, papá!

* * *

La señora Pepa reprende á su sobrina, y le dice:

—¿Cómo, desdichada, ha podido entrar ese hombre en tu cuarto?

—No lo sé, tía.

—¿No te dije que cerraras la puerta con llave?

—Así lo hice, tía; sinó que él estaba ya dentro.

* * *

Silvestre no ha inventado la pólvora, pero se cree dotado de un talento superior.

Ayer hablaba en una pequeña reunión con un médico, el cual le hacía una explicación que Silvestre no acababa de entender.

Por fin se entera, y dándose una palmada en la frente, exclama:

—¡Ya caigo! ¡Qué estúpido soy!

—Oiga usted, doctor—dice una señora,—¿acaba usted de hacer la operación de las cataratas á ese caballero?

* * *

—¿Quién es el que ha robado aquí cerezas? He encontrado huesos en el suelo.

Pepito, con viveza:

—Yo no he sido, mamá: yo me he tragado los de las mias.

* * *

Un ricachón de pueblo enseña á un forastero la galería de retratos antiguos que posee.

—Supongo—le dice el forastero—que esos son los retratos de sus antepasados.

—¿De mis antepasados? No, señor—contesta el otro—No los tengo. Todos han muerto.

* * *

Un labriego penitente.

De una casa de labranza donde había dos cochinillos, había robado uno cierto jóven paleto; y habiéndose confesado del hurto, impúsole el confesor la penitencia de rezar una parte de rosario. Y al punto saltó el zamacuco del penitente:

—¡Padre!; ¿quiere usted que rece dos, y que vaya por el otro cochinillo que quedó?

* * *

Pasarse de cortés.

—¿Qué es catalepsia?

—Hay muchas definiciones; pero yo acepto la de mi distinguido catedrático.

—Muchas gracias; explíquela usted.

—Espero que usted la diga para adherirme á ella.

* * *

Concomitancia.

—¿Qué es patrimonio?

—El caudal que se hereda del padre.

—¿Y matrimonio?

—El qué... se hereda de la madre.

Ecos del Concurso Hípico Internacional

Honrosísimo y brillante comportamiento de los oficiales españoles

Como ya es del dominio de nuestros lectores, con la fiesta celebrada el Domingo 29 del pasado, en la Sportiva, se dió por terminado el noble torneo hípico que ha congregado en esta grandiosa Metrópoli de Sud América á dos bizarras y distinguidas delegaciones europeas.

España é Inglaterra tuvieron digna representación en estas justas del sport argentino.

La gloria del torneo ofreció la mayor parte de sus dones á los hijos de esta gran República Argentina, siguiéndoles en suerte los oficiales de nuestro ejército, hermosa coincidencia; lazo de amor que vino á estrechar cada vez más los vínculos de amistad que reinan entre madre e hija cuyas insignias de sus gloriosos pabellones fueron las que mayor número de veces, desplegándose en caprichosas ondulaciones, anunciaron desde el tope del trinquete central de la Sportiva los favores de la victoria.

En la noche del 30 del pasado tuvo lugar el banquete celebrado por el Ministerio de la Guerra en obsequio de los oficiales extranjeros, ofreciendo la demostración el general Aguirre, con frases muy conceptuosas para los obsequiados, brindando por los reyes de España é Inglaterra, por sus ejércitos y por los dos pueblos.

El ministro de España contestó con breves pero sentidas palabras agradeciendo la demostración.

A la terminación del banquete los concurrentes pasaron á los balcones de la casa de gobierno que dan sobre la Plaza de Mayo, para presenciar el hermoso desfile de la retreta de antorchas, organizada en honor de los oficiales extranjeros y cuyo desfile dió principio á las 10 p. m., formando en él los diez batallones escolares, llevando cada niño, y en forma alternada por grupos, banderas argentinas, españolas, francesas e inglesas. Cada batallón iba precedido por una banda de música y flanqueados por una columna de soldados con antorchas.

Entre los batallones infantiles iban intercalados cien hombres de cada uno de los cuerpos del ejército de la capital, una compañía del cuerpo de bomberos, la escuela de operarios militares, la compañía de archivistas, una compañía de marineros y tres orfeones.

A la cabeza de la columna marchaba el regimiento de granaderos á caballo, en traje de gala.

El trayecto recorrido por la retreta que ha sido Avenida de Mayo, Bolivar, Victoria, Balcarce, Rivadavia, Avenida de Mayo, Perú y Florida hasta la Plaza San Martin donde se disolvió, presentaba un aspecto imponente y desde muchos balcones ocupados por lo más hermoso y selecto del bello sexo se arrojaban flores y se agitaban luces de bengala dando así mayor realce á este precioso número que puso digno coronamiento á los festejos del Concurso Hípico Internacional cuyo recuerdo perdurará entre los concursantes y el noble pueblo argentino.

Al dia siguiente, ó sea el 1º del actual, se embarcaron en el vapor «P. de Satrústegui» de regreso á su pátria, que es también la nuestra, los bizarros oficiales de nuestro ejército que tan alto supieron colocar en esta gran República el nombre de España y su glorioso pabellón.

Para esta noble y grande nación argentina son nuestros mayores anhelos de prosperidad y grandeza y para nuestros oficiales que en los actuales momentos cruzan la inmensidad del océano con dirección á la pátria, un fraternal y cariñoso abrazo de despedida unido á los votos que de todo corazón hacemos por la felicidad de su viaje.

De Domingo á Domingo

NOTAS LOCALES

Significativa coincidencia.—Nuestro querido colega *Gaceta de Galicia* de Santiago de Compostela, al recordar la fecha 29 de Octubre último (aniversario de la traslación solemne de los restos mortales del artista de aquella ciudad Ramón Couto Fernández), hace notar que, en el Cementerio de la Coruña las cenizas del poeta Curros Enríquez hállanse depositadas en el nicho número 92 y el concedido por el Excelentísimo Ayuntamiento en la Necrópolis de Santiago para guardar las de Ramón Couto, está señalado con el número 93.

Alumbramiento.—Ha dado á la luz con toda felicidad un hermoso niño, la distinguida señora doña Matilde Ruano, esposa de nuestro querido amigo y compañero en la prensa Sr. José R. Lence, director de *Correo de Galicia*.

Reciban ambos esposos nuestra cumplida enhorabuena.

A nuestras sociedades.—Mucho hemos de agradecer á sus comisiones respectivas nos remitan con la debida anticipación los programas de las fiestas sociales, á fin de evitar que nuestra revista deje de anunciarlas.

Orfeón Gallego Primitivo—El sábado 12 del corriente celebrará esta laureada y querida sociedad en su hermoso salón-teatro de la calle Chacabuco 966, la séptima función de la temporada de 1908, para lo cual ha circulado yá entre sus numerosos asociados y distinguidas familias que á tan amenas veladas concurren, el siguiente importante programa:

1º Sinfonía por la orquesta.—2º La comedia en un acto y en prosa original de Eduardo Lustano cuyo título es «Basta de Suegros». —3º Sinfonía por la orquesta.—4º La comedia en dos actos y en prosa original de Eusebio Blasco y Miguel Ramos Carrión «Levantar muertos».—5º Baile familiar.

He aquí los precios de las localidades para esta velada: Palcos avant scene $ 6.00.—Palcos Balcón $ 5.00.—Plateas $ 1.00.— Para los señores socios, gratis.

Sociedad "Pro Galicia".—La comisión nos pide la publicación de las siguientes líneas:

«Comunicamos á los señores socios, que la honorable comisión directiva del Círculo Gallego, acordó cedernos gratuitamente su local para las sesiones y asambleas que se necesiten, en la calle Suipacha 28.

Agradecidos, manifestamos que nuestra sociedad no tiene gastos y que todo compatriota que desee saber sus fines que pida estatutos, ya sea en Suipacha 28, ó en Victoria 2392, en la seguridad de que se hará socio por un peso mensual.

He aquí una lista de los ingresados en dos dias:

Ramón V. Leivo, Rogelio González, Benito Barreiro, Eliseo Erosa, Peregrino Romero, Vicente A. Núñez, José Ancede, Genaro Ramírez, José Viaño, Santos Domínguez, José Viduido, Francisco Sara Rubio, Manuel Chao, Dolores López, Carmen Travieso, Josefa González, Benito González, Jesús Chan, Eduardo López, Manuel Taboada, José A. Rey, José Redondo, Benito Vidal, Alejo Oca, Antonio Rodríguez, Antonio Díaz, Joaquina Díaz, José Gómez Rodríguez, Luis Escudero, Ramón Giménez, Nicolás Castro, Emilio García, José Vega, Francisco Cajigal, Ramón Bujan.»

Unión Galaica.—Hoy á las 2 p. m. celebrará esta conocida y acreditada sociedad recreativa su anunciada gran matinée familiar de gala en los espaciosos salones del *Orfeón Español*, Piedras 534.

A juzgar por el pedido de invitaciones podemos anticipar que esta fiesta será animada y concurrida.

También nos es grato hacer público, que la Secretaría de esta sociedad se ha trasladado provisoriamente á la calle 25 de Mayo 704.

ORENSE.—PLAZA MAYOR

Hijos del partido de Lalin.—En la asamblea celebrada por esta benéfica institución el dia 22 del pasado mes de Noviembre, en los salones del *Orfeón Gallego Primitivo*, fué elegida la siguiente Comisión Directiva:

Presidente, Sr. Guillermo González, de Lalin; Vice-Presidente, Sr. Arturo Rial Ramos, de Silleda; Secretario, Sr. Jesús López, de Carbia; Pro-Secretario, Sr. Benigno González, de Sotolongo; Tesorero, Sr. Marcelino Otero, de Barcia; Pro-Tesorero, Sr. Manuel Vila, de Dozón; Vocales: Sres. Manuel Frade, de Bendoiro; Manuel Fernández, de Lalin; Benigno González, de Goyás; Luis Varela, de Erbo; Emilio Rey, de Noceda; José García, de Golada; Suplentes: Señores Antonio Sarandeses, de Brántega-Golada; Sergio Fernández, de Rodis; Ramón Casal Núñez, de Carbia; Antonio Peña, de Lalin; Victoriano González, de Lalin; Alejandro Lalin, de Lalin; Jurado: Sres. Antonio Porto, Vicente Iglesias, Amador Rodríguez, Eloy Gutierrez, José Rodríguez, Pedro Presas.

Orfeón Coruñés.—En los elegantes salones del *Orfeón Español* tuvo lugar en la noche de ayer la gran función y baile organizados por esta entusiasta sociedad regional.

De dicha fiesta nos ocuparemos en el número próximo.

Boletin del "Centro Gallego" de Avellaneda.—Hemos recibido el último número de esta importante publicación mensual, órgano de la entusiasta institución con cuyo título encabezamos este suelto.

Componen su material de lectura muy selectos trabajos literarios y notas sociales de sumo interés.

Centro Moderno.—El sábado 12 del actual celebrará este floreciente y simpático centro una gran función y baile familiar en honor de la comisión auxiliar de señoritas.

Dicha fiesta tendrá lugar en los elegantes salones de *Les Enfants de Beranger*, Tacuarí 253, tomando parte en ella nuestro estimado conterráneo el aplaudido tenor Sr. José M. Jardón y la no menos aplaudida y aventajada alumna del Conservatorio del *Centro Gallego* de Avellaneda niña Josefa Lalin.

Bajo la dirección del conocido primer actor cómico Sr. Adolfo Arias-Lantero se pondrán es escena las siguientes obras: «El Tío de Alcalá», «Con permiso del marido» y «Chateau Margaux.»

Según buenos informes podemos asegurar que la velada será de gran éxito.

Orfeón Español.—La comisión directiva de esta conocida y antigua sociedad ha resuelto que en el corriente mes se celebren dos fiestas. La primera tendrá lugar el dia 19 y consistirá en una función y baile familiar y la otra estará reservada á los niños de los socios para los cuales se colocará en el centro social un gran árbol de navidad, cargado de juguetes.

Se trabaja con empeño para que ambas fiestas tengan el mayor éxito.

Suscripción para la "Escuela Curros Enríquez".—He aquí las sumas hasta la fecha recaudadas:

	Suma anterior	$ 5.574,71
Lista Nº 461.—Capital.—Sr. Alberto Serantes	„	100,—
„ „ **1350.**— „ .—Sr. Julio López	„	10,—
„ „ **1323.**— „ .—Sr. Pedro Berichinaga	„	5,—
„ „ **358.—Melincué.**—Sr. Fernando Batán	„	5,—
„ „ **1327.**— Srcs. Fernández Hnos.	„	10,—
	Total	$ 5.704,71

ALMANAQUE GALLEGO

MIL NOVECENTOS OITO

MES DE NADAL

Santos, festas, e romaxes d'a semana entrante, tertulias d'as nosas sociedás, etc.

LUNS

7.—Stos. Nicasio e compañeiros.

MARTES

8.—† *A Purísima Conceución de Nosa Siñora.*

COARTA FEIRA

9.—Sta. Leocadia, virxen.

QUINTA FEIRA

10.—Nosa Siñora de Loreto.

VIERNES

11.—Stos. Dámaso, papa, e Daniel Estilita.

SABADO

12.—Stos. Donato y Hermógen.—Septima función d'a temporada de 1908 n-o *Orfeón Gallego Primitivo.*

DOMINGO

13.—*3º de Adv.*—Sta. Lucia.

PENSAMENTOS

—Todal-as mulleres vellas foron mozas, y-hastra bonitas, pro cando as contempro parésceme imposibre.

—Un torto, e un home que mira todal-as cousas desd'un punto de vista propio.—M.G.B.

Noticias de nuestra tierra

— Dicen de Santiago que en el lugar conocido por el crucero de la Coruña, apareció tendido en el suelo y herido, Antonio Domínguez (a) Palaciero, de 39 años, el cual tenía fracturado el cráneo en la región frontal; la lesión, es sumamente grave. Al poco rato fué detenido el agresor llamado Manuel García López de oficio cantero.

Según declaraciones obtenidas, parece que el golpe ha sido producido por un palo.

Ambos se encontraban en completo estado de embriaguez.

— En la Coruña intentó suicidarse un jóven de 16 años, tomando una disolución de fósforos, disgustado por los maltratos de que era objeto por parte de su padre.

— En breve comenzará á prestar servicio el nuevo faro de luz fija, construido para balizar el bajo de La Borneira.

La luz será roja, y tanto la torre como el aparato estarán pintados de color negro.

— El ayuntamiento de la Coruña concedió 1,000 pesetas para el certamen histórico literario de 1909, que ha de celebrarse en Santiago. Son para premiar el mejor trabajo que se presente al tema 9º: «Influencia de la invasión francesa en el proceso de la vida político social é intelectual de la región gallega.»

— En una cantera propiedad de D. José Colomer, en Riveira, (Coruña) hizo explosión un barreno que se hallaban cargando varios obreros y resultó gravemente herido en la cabeza el cantero Marcelino Villaverde de 19 años, natural de Moaña, el cual fué trasladado al Hospital de Santiago.

— También se han dejado sentir en Galicia los temporales reinantes en otras regiones.

Las lluvias han beneficiado grandemente á los campos que estaban faltos de agua.

— En Santa Cristina de Lobera (Villagarcía), ocurrió una sensible desgracia.

La anciana Josefa González sufrió una caída desde el último peldaño de la escalera de su casa al patio, falleciendo media hora después del suceso.

— En Montederramo (Orense), Cárlos González, hizo un disparo de escopeta sobre José Fernández.

Afortunadamente el disparo no hizo blanco.

— En Pontevedra gestiónase que los viajeros de Redondela á Santiago no tengan que hacer transbordo en aquella ciudad.

— En la primavera próxima empezarán los trabajos para el muelle proyectado en Neda, junto al puerto de Jubia.

— Dicen de Tuy que continúan con gran actividad los trabajos del afirmado de la carretera de Areas al empalme con la de las Tebras en el hospital. El puente sobre el riachuelo de Forcadela está ya terminado, resultando una obra bastante elegante en su construcción, y falta solo el relleno de la caja con el afirmado.

— Le ha sido concedida la medalla de salvamento de náufragos al alumno del seminario de Santiago D. Juan Vidal Pazos por haber salvado en el verano último á un vecino de Marin que estaba á punto de perecer ahogado en aquella ría.

— El simpático jóven coruñés D. Ramón Goy ha escrito en compañía de don Fernando de Borbón una comedia en dos actos con el título de «La institutriz.

Esta obra fué estrenada en Ferrol por el Sr. Montijano y los artistas que dirige, y obtuvo un éxito felicísimo.

Al Sr. Goy se dedican singularmente los elogios por esta producción literaria, que confirmó las lisonjeras esperanza del público.

— Les ha dado á las mujeres por abandonar sus domicilios, sin dejar un mal aviso á sus familias.

Tres son, nada menos, las mujeres que actualmente dan que hacer á la policía de Lugo para averiguar su paradero y reintegrarlas á sus hogares.

Dos de las fugitivas son del Ayuntamiento de Paradela, llamadas María López Castro y Juana López Rodríguez, la primera de 37 años, casada, y la segunda de 26 y soltera.

La otra mujer que se busca es natural de San Félix de Muja, en el Ayuntamiento de aquella ciudad, casada y que se cree se halla en la Coruña.

— El alcalde de Cedeira pide al gobernador civil que se obligue al Ayuntamiento de Valdoviño á reconstruir el puente de mampostería situado en el límite de aquellos dos términos municipales, en la mitad que al último corresponde, pués se halla en estado ruinoso y se niega á hacerlo á pesar de haber hecho el de Cedeira las obras de la otra mitad.

— Se fugó de la Coruña, creyéndose que con dirección á Lugo, el jóven José Rodríguez Díaz, acompañado de un muchacho de Salamanca, llamado Camilo.

Su colega es un aficionado al toreo, que lleva consigo una capa y una chaquetilla y sin duda inculcó al jóven coruñés sus aficiones taurómacas.

— Se ha pedido á la empresa del ferrocarril de Orense á Vigo que ordene que sea colocada en la estación de Orense una grúa para la descarga de mercancías.

— Los corredores de comercio de Pontevedra, acogiéndose á una real órden de Julio último, han solicitado ser incorporados al Colegio de Vigo.

Su instancia ha sido resuelta favorablemente.

— En Alvarellos (Monterrey), ocurrió una sensible desgracia.

Un niño de pocos años llamado José Pérez se cayó del balcón de su casa.

La infeliz criatura quedó muerta en el acto.

— En la fábrica de salazón que el Sr. Puch posee en Guixar, cerca de Vigo, se declaró un incendio que destruyó la nave central.

Acudieron los bomberos de Vigo que lograron sofocar el fuego después de cuatro horas.

— La Cámara de Comercio de Orense ha solicitado una subvención del ministerio de Fomento para las clases de contabilidad mercantil y de idiomas que piensa implantar para los socios y sus familias.

— La gente labradora muéstrase muy satisfecha por el tiempo reinante, que es en extremo beneficioso para las tierras.

Trabájase activamente en las operaciones de la sementera en toda la región gallega.

— Parece que los PP. Dominicos hacen gestiones para volver á instalarse en el Convento de Santo Domingo de Betanzos y se asegura que la condesita de Taboada cede á favor de aquellos religiosos la finca de su pripiedad conocida por «Huerta de Santo Domingo», pero á condición de volver á sus primitivos dueños si se diese el caso de que los dominicos tuviesen que abandonarla.

— El ayuntamiento de Pontevedra acordó conceder un premio de 300 pesetas para la exposición regional de Santiago.

— De Ribadavia piden que se tenga en cuenta á los vecinos de la Guínza en el reparto de las 20,000 pesetas concedidas por el Estado para los pueblos de la provincia de Orense damnificados por las tormentas.

— Trátase de trabajar en Santiago por valiosos elementos, para que se suprima el correo de las dos de la madrugada, circulando en este caso tres trenes á las siete de la mañana, á la una de la tarde y á las seis de la misma.

— Ha sido nombrado magistrado de la audiencia de Santander D. Adolfo Serantes, juez que fué de Vigo.

— De nuevo fué robada la iglesia parroquial de Serantes, (Ferrol).

Los rateros, después de encender velas del altar mayor, pusieron todo en desorden, destrozando los cepillos y otros objetos.

Que se sepa no se llevaron más que el dinero de los cepillos y una pulsera de una de las imágenes.

— El dia 1º del actual se apagó el faro de luz blanca con destellos rojos cada dos minutos, que venía encendiéndose en la punta Besugueira, en la isla de Sálvora, y en la noche del mismo dia se encendió el aparato universal de destellos relámpagos, que, provisionalmente se ha montado para enmendar el alcance óptico del faro, mientras se construya el nuevo aparato.

La luz es de destellos relámpagos blancos en grupos alternados de 3 y 1, produciéndose la apariencia completa en 12 segundos.

El faro ilumina 257º de horizonte desde la dirección N., 27º O hácia el Oeste hasta la dirección N. 66º E., limitándolo en la primera dirección el cabo Corrubedo y en la segunda la configuración del terreno de la isla.

— Con objeto de determinar el emplazamiento de las baterías de tiro rápido que han de proteger las líneas de torpederos, se reunió en Ferrol la junta mixta, bajo la presidencia del gobernador militar de la plaza.

— Se inauguró un nuevo faro en la Costa de la Muerte.

Está situado en la isla Lobeira Grande, perteneciente á la provincia de la Coruña.

Para torrero de este faro, fué nombrado el oficial quinto de primera D. Juan Bermaser y Roselló, suplente de la Coruña.

— Estuvo en Marin el general Comerma acompañado del alcalde de Pontevedra Sr. Becerra Armesto.

Fué obsequiado con una serenada por el coro *Aires da terra* en la residencia del señor Becerra.

— Nada menos que por valor de 16,105.23 pesetas, se propone el Ayuntamiento de Nogueira de Ramuin en Orense hacer un reparto extraordinario de arbitrios.

¡Pobres contribuyentes!

— Parece que existe una cuestión personal pendiente, á consecuencia de un incidente ocurrido en un círculo de la Coruña.

Algunos significados socios de aquel buscan una solución satisfactoria en este asunto.

— En Vigo cayó desde el murallón que hay al lado del Hotel Peninsular á la calle de los Caños el jóven Jesús Limes. Cuando acudió en su auxilio un guardia municipal estaba como muerto. Poco después recobró el conocimiento y entre el guardia y varios vecinos lo llevaron en una silla al Cuarto de Socorro, donde el practicante le apreció la fractura de la clavicula izquierda y heridas contusas en la frente y párpado superior y pómulo izquierdo.

— Le ha sido concedida la encomienda de la órden de Nossa Sehora da Conceicao, al jefe que fué de la comandancia de la guardia civil de Orense, D. Julian Aldiz Villanueva.

— El rector de la Universidad de Santiago acordó que se excluya del concurso único de escuelas, la de Fruime, en el Ayuntamiento de Lousame.

— La guardia civil detuvo en la Coruña á Ramón Domínguez en el momento que pretendía embarcar para esta de Buenos Aires.

Obedeció la detención á no tener los documentos necesarios.

— Dicen de Santiago que en el edificio de Fonseca se están instalando la luz eléctrica y estufas en las aulas donde explican los catedráticos de la facultad de farmacia Sres. Eleizegui, Neira y Deuloféu.

— El dia 1º del mes pasado se celebró en la villa de Carballo un mitin solidario, primero de los que el centro de la Coruña piensa realizar en aquella comarca.

— Por el delito de desobediencia detuvo la Guardia civil y fueron reducidos á prisión los vecinos del pueblo de Sejalvo, en Orense, Juan Benavides García, José Pereira Rodríguez y José Amando.

— En Monterrey, por antiguos resentimientos, Cesáreo Firvida causó varias lesiones á Severiano Domínguez y á su hijo Mariano.

El Juzgado entiende en el asunto.

— Dicen de Santiago que las oposiciones á las plazas de alumnos internos vacantes en el Hospital clínico se celebrarán en el mes de Enero próximo.

— Están ultimándose los trabajos necesarios para dotar á Monforte de alumbrado eléctrico y en breve contará aquella ciudad con tan importante mejora debido al salto del Mao que para ello se utiliza y que dista de allí diez kilómetros.

En la primera decena de este mes se inaugurará dicho servicio, pués solo falta terminar el tendido de la red en las calles.

— *El Eco de Santiago* propone y para ello cita antecedentes históricos, que S. M. el Rey sea nombrado canónigo honorario del Cabildo Compostelano.

Entre otras cosas, dice:

«En el próximo año, Año Santo, seguramente que SS. MM. visitarán al Santo Apóstol, pués el pueblo á ello ha de invitarle por medio de su alcalde, y entonces es ocasión de que el excelentísimo Cabildo amante de sus propias glorias y de las del pueblo, enseñe al Rey el pergamino en que aparece el privilegio por el cual puede ocupar una silla entre los canónigos de Compostela. Y decimos puede, porque cual ninguno, es este un honor no solicitado sino concedido por el Excmo. Cabildo á un Rey más aún á un Emperador, Alfonso VII.»

— En estado de *curda* dió en la Coruña María Taibo Pedreira, alias *Marica d'os cas*, un tremendo puñetazo en la naríz á Cármen Gil Sánchez, en el momento en que pasaba por la calle de Vera, donde la beoda estaba dando un escándalo con el obligado cortejo de blasfemias.

— Remolcado por el vapor *La Unión* ha entrado en el puerto de la Coruña el pailebot *N.* que se dirigía á Puenteceso y estuvo á punto de naufragar á causa del temporal que lo arrastraba hácia la costa.

— En las obras del Instituto de Pontevedra, ocurrió una sensible desgracia.

El cantero portugués Paulino Máximo Martínez, natural de Camínha, donde reside su esposa con tres hijos, tuvo la desgracia de caerse de un andamio fijado en la parte superior de la fachada en construcción.

Instantes después se hallaba en período agónico el desdichado obrero.

— **Han fallecido:**

En Vigo, la niña Severina Carro Viñas.

—En Sárria, el estudiante de Medicina don Juan Bautista Pardo Neira.

—En La Coruña, el jóven D. Angel Eduardo Schmidt, dependiente de la «Villa de Paris».

—En Villarcayo (Burgos), la señora madre política del magistrado D. Félix Jarabo.

—En Madrid, la señora D.ª Felipa Solache, hermana política del competente tenedor de libros de la antigua y acreditada casa comercial «I. Vicente y Compañía.»

— La Caja de Ahorros de Santiago propónese solemnizar el Año Santo con un acto beneficioso para los obreros.

— En completo estado de *uva*, formó un gran escándalo en la calle de Cordoneria, en la Coruña, Dionisio Martínez González.

Un sereno del municipio requirió al beodo para que se retirase, y Dionisio lejos de obedecer, amenazó al guardia.

Este lo detuvo conduciéndole á la prevención municipal en donde pasó la noche.

— Según la estadística minera de 1907 fué la provincia de Lugo una de las que obtuvieron mayor cifra en el valor integro de mineral.

Según dicha estadística esta provincia alcanzó la cifra aproximadamente de millón y medio de pesetas, más que las de Barcelona, Guadalajara y Guipúzcoa, que figuran también entre las importantes aunque no alcancen la cifra de Huelva, Vizcaya, Jaen, Santander, etc.

GALICIA MINERO MEDICINAL

LAS AGUAS DE "CABREIROA"

Tal como Dios fixo as noces
tamén dou CABREIROA,
e inda morra d'a repente
s'eiquí non digo verdá.

—

Eu, que xa vou para vello,
ben se me pode creer
o que digo n'este espello
de verdade é máis de fé.

—

Auga bendita d'a terra,
d'a miña terra galana,
auguiña de CABREIROA
eres á millor d'as augas.

—

Librácheme d'as vixigas,
e d'a febre tifidea,
d'un cóleco de barriga
ay que auga ¡Cristo me dera!

XACINTO.

Bos Aires 1908.

JUAN GRANT é Hijo

LIBRERIA,
PAPELERIA,
IMPRENTA,
LITOGRAFIA
Y ENCUADERNACION

Fábrica de libros en blanco
(SISTEMA INGLES)

CASA INTRODUCTORA ESTABLECIDA EN 1876

UNICOS AGENTES DE LA MAQUINA
"EMPIRE"

Escritorio:
CALLE CANGALLO 469
Unión Telefónica No. 95, Avenida — Cop. Telef. No. 3358, Central
BUENOS AIRES

Cuidará Vd. bien sus intereses

comprando NUESTRAS acreditadas Ropas hechas y sobre MEDIDA para Hombres, Jovenes y Niños.

Trajes hechos para hombres	*desde*	12 á 40
Sacos sueltos ,, ,,	*desde*	3,25 á 25
Pantalones ,, ,,	*desde*	3,25 á 12
Trajecitos para Niño.....	*desde*	2,25 á 15

Sombrerería, Camisería y Bonetería

ROPAS SOBRE MEDIDA

Traje de Saco desde 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60.
,, ,, Jaquet desde 55, 60, 65, 70, 75.
,, ,, Smoking desde 55, 60, 65, 75.
,, ,, Levita desde 80, 90, 100.
,, ,, Frac desde 100, 110, 120.

SE REMITEN MUESTRAS Á DOMICILIO

"A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES"
596 PERÚ 600 - U. Tel. 1906, Av.
J. SILVA

"LA CATALANA"
AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES
A. TARABOTTO y Cia.
Sucesores de R. PEREZ y M. ALVAREZ

672 - CALLE ALSINA - 672 -- Buenos Aires
Unión Telefónica 3825 (Avenida) -- Cooperativa Telefónica 4633 (Central)
NOTA — No confundir con otra.

SASTRERIA "BON MARCHE"

A PLAZOS! - 1994 Corrientes 1996 - A PLAZOS!

Al público en general, y á nuestra númerosa clientela en particular, tenemos el honor de comunicar que ya hemos recibido, para la ESTACION DE VERANO, un gran surtido de Casimires Ingleses y Franceses, importados directamente de los mejores fabricantes Europeos, y tenemos la oportunidad de confeccionar en nuestro taller, SOLAMENTE DE MEDIDA, los mejores y mas modernos trabajos de Saco, Jaquet, Smoking, Frac, etc., etc., ¡TODO A PLAZOS! A PAGAR EN CUOTAS MENSUALES — CON FACILIDAD.

Visiten nuestro acreditado establecimiento, seguros de que en él hallarán, todo lo BUENO, BONITO y BARATO.

FEINSTEIN REIJENSTEIN & Cia. - Buenos Aires

¿ Quiere Vd. hacer trabajos de Carpintería ?

Pida precios á **B. NEIRA**

SALTA 317 - Buenos Aires

COMPAÑIA DEL PACIFICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES LUJOSOS A ESPAÑA

"ORITA"

SALDRA EL 17 DE DICIEMBRE DE 1908

PARA **VIGO** $ 45.45 PAPEL

COMODIDADES ESPECIALES — Comida á la Española

PASAJES DE LLAMADA Á $ 24.30 ORO

AGENTES:

WILSON SONS & Co. LIMITED

80 - RECONQUISTA - 80 BUENOS AIRES

541 - SAN MARTIN - 541 ROSARIO

134 - SOLER - 134 BAHIA BLANCA

Todo el que quiera emplear bien su dinero, lea este aviso

WINTER Y BARREIRO

---SASTRERIA Y CONFECCIONES---

717 - DEFENSA - 717

ESTACION DE VERANO 1908

¿Quiere Vd. vestirse con elegancia y por poco dinero?

Pase á ver los grandiosos surtidos de ropa hecha y 10.000 gustos para trajes sobre medida, que se hallan en venta en esta casa y aprovechará bien el tiempo.

SOMBRERERIA Y CAMISERIA

HOTEL ESPAÑOL
DE
JOSÉ DE LA TORRE

Departamentos Especiales para Familias

SERVICIO ESMERADO

MORENO 802 al 10 y PIEDRAS 319 al 21

Coop. Telef. 288 Central

BUENOS AIRES

Fábrica de Artículos de Viaje
DE
Inocencio Rodriguez

Gran surtido en baules y balijas, carteras para hombre y señora, sillas, cintos, polainas, cadenas de reloj, necesarios, paraguas, bastones, bastidores, estribos, rebenques, recados, mantas, portamantas, portamúsica, carteras, de mayoral, sombrereras, etc. Especialidad en baules y Cabinas viena.

Se hace toda clase de composturas pertenecientes al ramo.

— PRECIOS MÓDICOS —

BUEN ORDEN 447 **Buenos Aires**

Dr. Daniel Lizarralde

Enfermedades de la
NARIZ, GARGANTA Y OIDO

ALSINA 1030 Consultas: de 2 á 4

José Fontao

CAMPOS, PROPIEDADES, REPRESENTACIONES
ADMINISTRACION Y AGENCIA DE NEGOCIOS GENERALES

Córdoba 1284 - Teléfono 1947 ROSARIO

"EL AVISADOR"
ANTONIO ROMEO

CARROS AVISADORES

Se encarga de la fijación de avisos en general, distribución de prospectos en la ciudad, campaña y estaciones de ferrocarril.

TABLEROS A MANO CON CARTELES

PRECIOS MODICOS
EXACTITUD Y SERIEDAD

200 - CALLE BALCARCE - 200
BUENOS AIRES

DISPONIBLE

Almacen de la Victoria

En este acreditado establecimiento, propiedad de los Sres. **RODRIGUEZ Y POLI,** hallará el público en general un inmenso y variado surtido en Vinos de Oporto, Jeréz, Manzanilla etc., etc., riquísimo Turrón y Mazapán; y toda clase de artículos para las fiestas de Natividad y Año Nuevo.

RIVADAVIA 702. - Buenos Aires

Camisería Nuevo Congreso

Casa fundada en 1893

M. PAZOS

Casa especial en ropa blanca sobre medida para hombre

Si queres casarte axiña,
Fai o que che digo, Pedro:
Compra corbata e camisa
N-a tenda *"Nuevo Congreso"*
Qu'e d'un fillo de Galicia,
D'un garridiño gallego.

Surtido Completo en Artículos del Ramo

CALLAO 220
BUENOS AIRES

FÁBRICA DE CLICHES

Fotograbados para revistas é ilustraciones

DIBUJOS - FOTOGRAFIA

J. Béduchaud & Cia.

CASA FUNDADA EN 1896

Unión Telefónica 2398, Avenida

VENEZUELA 687, BUENOS AIRES